

La brutalidad del clientelismo tradicional
LA OTRA CARA DE SANTIAGO DEL ESTERO

Josefina Vaca - Horacio Cao

Como en una novela de García Márquez, Santiago del Estero evoca a un territorio mágico, en donde todos los hechos, aun los más increíbles, pueden ocurrir. Comprobando este aserto, desfilan por nuestro archivo periodístico docenas de noticias inverosímiles, y mil y una leyendas. Pero detrás de lo que puede parecer pintoresco, se esconde la dilapidación de recursos a través del uso clientelar y prebendario del Estado, la censura sobre la prensa y el arte, asesinatos impunes y la participación de personas de círculos cercanos a las esferas del poder provincial en todo tipo de delitos. Después de muchos años, por fin está tomando estado público la otra cara de Santiago.

Mucho antes del eterno reinado de Juárez, de los crímenes de *La Dársena*, de las migraciones masivas, Santiago tuvo un pasado de hidalgos y pioneros. Fundada en 1553, fue el primer asentamiento permanente de lo que luego sería la República Argentina, se la llama "Madre de Ciudades" por haber sido el centro de irradiación de la colonización española hacia Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja.

Estas ciudades conformaron un espacio socioeconómico ligado al complejo minero del Potosí en el Alto Perú, por ese entonces - siglos XVI y XVII - una de las áreas más pobladas y dinámicas del mundo. En este espacio, Santiago tuvo el papel de proteger la frontera este frente a los indios del Chaco, y de cultivar algodón y elaborar tejidos conocidos como "ropa del Tucumán", primer antecedente de exportación manufacturada nacional. Tanto es así que la salida inaugural de estos productos hacia el Brasil, un 2 de septiembre de 1587, es la fecha instituida como Día de la Industria Argentina.

Doscientos años después, cuando el Potosí había perdido buena parte de su dinámica, Santiago ingresó, a partir de dos hechos, en una prolongada decadencia:

- fue escenario, junto a lo que hoy se conoce como NOA, de las campañas militares de la independencia y de los periódicos alzamientos de la posterior guerra civil que preludeó la organización institucional de la República Argentina, y
- sufrió la desvinculación de sus mercados tradicionales por la independencia de Bolivia, sin poder ingresar en los mercados del Plata, inundados de mercancías europeas a partir de las políticas librecambistas de Buenos Aires.

Con el triunfo de Buenos Aires en la guerra civil termina de imponerse un modelo de acumulación con base en la integración al mercado mundial alrededor de la renta agraria pampeana, escenario en el que las provincias de lo que había sido el área más poblada del Virreinato, pasan a tener un papel subordinado.

Queda constituido así un sistema caracterizado por la existencia de dos tipos de territorios. Por un lado, un ámbito de veloz modernización, crecimiento y progreso socioeconómico.

Por otro, un territorio periférico, que va quedando rezagado, en donde se fortalecen elementos tradicionales y semif feudales desde lo económico, social y político.

Condenado a la miseria

Pero aún dentro de las áreas rezagadas no todas tuvieron igual suerte; el de Santiago del Estero fue, tal vez, uno de los peores destinos. Esto se debió a que su especialización económica estuvo relacionada con la depredación forestal: desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, más de nueve millones de hectáreas y ciento cincuenta millones de quebrachos colorados fueron destruidos. Esta enorme riqueza natural, de cuyo producto sólo volvía a la provincia los miserables salarios del obraje, dejaba detrás de sí campos improductivos.

La ecuación fundamental de \Rightarrow explotación forestal \Rightarrow latifundio \Rightarrow trazado ferroviario \Rightarrow obraje, tuvo como punto de partida la mayor venta en bloque de tierras fiscales que se haya hecho en la Argentina; al precio de 0,23 centavos la hectárea se vendieron 4 millones de hectáreas, cuando el precio por durmiente de quebracho que pagaba el ferrocarril inglés oscilaba en 1,50 pesos cada uno. Tornsquist es el símbolo de un gran latifundio forestal dueño de más de 800.000 ha donde trabajaban 5.000 hacheros y donde en un solo día de

1

1913 se cargaron 400.000 durmientes de quebracho colorado .

Esta forma de producción condenó al campo santiagueño a la miseria, destruyendo poblaciones tradicionales y dando pie a un fenómeno migratorio de proporciones, que hizo que Santiago del Estero pasara de tener el 10% de la población del país en ocasión del primer censo nacional en el año 1869 (3ª jurisdicción en población, después de Buenos Aires y Córdoba), a tener en el año 2001 poco más del 2% de los habitantes del país y ser la 12ª jurisdicción en términos de población.

La lógica de dos áreas en un país también tuvo su correlato en el ámbito político. El Peronismo, por ejemplo, mientras que en las zonas más avanzadas tuvo una composición principalmente obrera que se correspondía con la imagen de un partido laborista de cualquier sociedad industrial; en las zonas periféricas asumió un carácter movilizador y policlasista, propio de los partidos populistas de las sociedades tradicionales y poco industrializadas. Tal vez el ejemplo emblemático de este hecho en Santiago sea que durante su gobierno no varía un ápice la política forestal, sobre todo en lo referido a la entrega de los bosques.

En esta provincia, y en virtud de los desencuentros entre el General Perón y Orestes Di Lullo –jefe del naciente justicialismo provincial, que torpemente pretende ponerle límites al líder del partido– surge la figura de un joven que por no contar con la simpatía de Di Lullo,

2

previsiblemente llegaría a ser gobernador. Ese joven era Juárez .

¹ Dargoltz, Raúl (1994) “El Santiagueño. Gestación y crónica de una pueblada Argentina” - Despertador Ediciones - Buenos Aires

²Tasso, Pablo (2003) “Todos somos el Santiago de Juárez”, en ACILBUPER Revista de Cs. Sociales de Santiago del Estero

Apoyado por las generosas partidas que el gobierno nacional envió a la provincia, Carlos Juárez realizó un vasto plan de obras públicas. Sería necio dejar de observar que en esa etapa se establece un lazo con los sectores humildes de la provincia, el que resulta particularmente fuerte en el caso de los habitantes rurales y periurbanos, quienes aun hoy siguen siendo su principal base de sustentación.

En el corto interregno constitucional de 1973 y en la recuperación democrática de 1983, Juárez reafirma su liderazgo al ser electo gobernador. Para 1987, como la constitución provincial no permitía la reelección bendice a César Iturre como su sucesor. El principal atributo del delfín, según cuenta la picaresca local, era ser el favorito de Nina, esposa del caudillo y actual gobernadora provincial.

Como suele ocurrir en estos casos, los cuatro años de la gobernación de Iturre fueron un largo intento de mandar a retiro definitivo al viejo caudillo, y aunque logró evitar su regreso e imponer como sucesor en 1991 a Carlos Mújica, la crisis fiscal del Estado Provincial en el marco de una serie de situaciones que empalidecen a Macondo, detonan el recordado Santiagazo. La inyección de cuantiosos fondos nacionales –el Santiagazo había estremecido a todo el país– permite superar la crisis; el atajo más directo que encuentra la intervención para reconstruir la gobernabilidad y mantener la provincia bajo el signo justicialista, es el de permitir el regreso de Juárez a la gobernación.

Para demostrar que su forma y contenido no habían cambiado un ápice, Juárez produce, uno tras otro, una serie de hechos asombrosos. Citamos los más recientes: hacia mediados del 2002 en medio de la crisis que amenazaba con hacer estallar el país, declara la “emergencia política” dando por concluidos todos los mandatos provinciales y llamando a una constituyente. De esta manera, en pleno apogeo del “que se vayan todos”, caen todos los funcionarios provinciales ... para volver a re-elegir a 32 de los 35 diputados, poner a su esposa como candidata a vicegobernadora y reformar en tiempo record la constitución provincial (la constituyente dio por terminadas sus sesiones en dos horas), aprobando una nueva carta magna que recorta el poder tanto de los municipios como de los otros poderes del Estado. Por esa época, la Legislatura Provincial distinguió al “Tata” y a “Nina” con el emblema de “Protectores Ilustres del Pueblo” y “Ciudadanos beneméritos”.

¿Qué condiciones estructurales permiten el interminable liderazgo de Juárez paralelo al continuo empobrecimiento provincial? En términos generales, los de toda la periferia; bajo desarrollo económico, situación de enclave de los emprendimientos más dinámicos, pobreza e indigencia de amplias porciones de la población. Para buena parte de los santiagueños el Estado Provincial (empleo público, vivienda, alimentación, planes Jefas y Jefes de Hogar, etc.) es la única posibilidad de acceso a bienes básicos.

Y una peculiaridad, el porcentaje de población rural en la provincia (el 35% del total) es el mayor del país. Este no es un dato trivial ya que Juárez nunca pudo poner un intendente de su color político en la capital provincial, y en la segunda ciudad (La Banda) triunfaron en muchas oportunidades fuerzas opositoras. Un último dato que agrega complejidad al tema; en las últimas elecciones presidenciales Juárez apoyó al actual presidente Kirchner, quien obtuvo el segundo lugar detrás de Menem. El referente del ex presidente en la Provincia es

“Pepe” Figueroa ,³ quien fuera Secretario de Desarrollo Social de la Nación, y cuyos antecedentes no difieren demasiado de los del caudillo.

Las posibilidades de cambio

Pero, de pronto, los santiagueños parecen haber dicho basta. Los cuerpos de Leyla Nazar y Patricia Villalba encontrados en el paraje *La Dársena* detonaron una protesta cada vez más masiva que hizo estériles los intentos por dejar en la nada las investigaciones del caso. A partir de allí, la movilización popular fue destrabando una a una las estrategias del oficialismo para mostrarse ajeno al crimen, forzando la caída de muchos intocables

⁴
provinciales en un proceso que aún no termina .

Santiago del Estero tiene el desafío de enfrentar su agobiante retraso socioeconómico, el manejo clientelar de la política y la personalización de la justicia, factores que abren la puerta al atropello y al poder sin límite.

Más allá de las cualidades morales de los implicados, este sistema se reproduce porque es funcional a muchos sectores. A los poderosos de las provincias porque pueden seguir quedándose con la parte del león del gasto provincial, principal generador de renta en las jurisdicciones pobres, y a los políticos nacionales porque crecen políticamente aliándose con personajes como Juárez.

La solución sólo será posible si se supera el esquema juarista caracterizado por:

- su capacidad de negociación en el nivel nacional basada en su férreo manejo de los atributos provinciales (Senadores, diputados, interna política) a favor o en contra de los gobiernos centrales, y
- su habilidad para asignar los recursos de origen nacional a una base política muy permeable a la dádiva clientelar: la población pauperizada del campo y de los pequeños pueblos de Santiago.

Esta forma de asignar los fondos del Estado asfixia el desarrollo de la economía local, ya que implica realizar de manera deficiente las tareas básicas a su cargo, a la vez que impulsa a los sectores económicos más dinámicos a funcionar como enclave, desbaratando la posibilidad de transferir su impacto virtuoso sobre el conjunto del aparato productivo provincial.

En este ámbito, surge un desafío cuya resolución es urgente. Los datos del último censo agropecuario muestran la incorporación del este santiagueño al área sembrada con soja. La intervención provincial es imprescindible para evitar que, como ocurrió con el quebracho, se construya un patrón productivo basado en enclaves latifundistas que presionen sobre la

³ Durante la campaña electoral, una patota que bajó de un camión de Vialidad Provincial incendió la casa de Figueroa. Ver Clarín, 18/07/2002 “Destrozan la casa de un diputado menemista”

⁴Mientras escribimos esta nota nos enteramos de la renuncia del presidente del Superior Tribunal de Justicia, Ernesto Kozameh.

tenencia de la tierra, profundizando los problemas que ya denuncian los movimientos

5

campesinos .

Desterrar el juarismo implica un cambio sustancial en la sociedad santiagueña a partir de construir una modalidad democrática de relación entre la base social y la conducción política. Esto supone una mayor participación de los actores sociales, políticos, sindicales, productivos, etc., en la reformulación del Estado como mediador social y redistribuidor de excedentes. La crisis tiene un carácter social y político; en su base se encuentra la reacción popular al alojamiento crónico de un sector político que ha usado al Estado como medio de enriquecimiento y acumulación de poder sin límites.

En el marco de un continuo deterioro de la calidad de las instituciones de la democracia, que tiene dentro de sus indicadores más terribles la existencia de denuncias sobre asesinatos, torturas y violaciones a los derechos civiles y políticos, dos símbolos opuestos representan este reto; Mussa Azar, hombre fuerte de la seguridad provincial denunciado

6

como violador de derechos humanos en la etapa del proceso y las Madres del Dolor, que desde hace más de un lustro son expresión de la lucha por los derechos humanos y la dignidad de todo un pueblo.

⁵ Al respecto ver Le Monde Diplomatique N° 13, julio de 2000 “La tierra es nuestra. Movimientocampesino de Santiago del Estero (MOCASE)” - Camilo Ratti y Guillermo Posada.

«Ver “Nunca Más” (CONDEP- EUDEBA), página 34, Torturas a Teresita Hazurun - Legajo N°

[PDF to Word](#)